

MIGUEL FERNANDEZ

INGENIERO INDUSTRIAL

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE MADRID, 1948

Valladolid 2 de Marzo de 1967

Sr. Dn. Miguel Delibes

VALLADOLID

Querido Miguel:

Me hallo convaleciendo, gracias a los expertos cuidados profesionales de mis fraternales amigos Rafael Vega y Jesús Casas, de un accidente automovilista que sufrí el jueves pasado día 23 en el Puerto de la Brújula cuando regresaba de Bilbao, del que por milagro, he salido únicamente con un fortísimo golpe en la cabeza. Menos mal que según Vega la tengo muy dura - y con un mes de total reposo laboral que me ha prescrito, como nuevo.

Deseo sepas, la enorme satisfacción que he experimentado al leerme de una sentada tú, para mí fenomenal, "Cinco horas con Mario". Habría sentido matarme el otro día, además de por dejar de ver a los míos, por haber ignorado tú novela; te lo digo sin hipérbole alguna Miguel. No me conviene cansar - muy continuadamente la atención, por el trompazo, pero la empecé ayer tarde - y hasta las 3 y media de la mañana que me la bebí. La seguí leyendo durante mucho tiempo. De hecho ya lo estoy haciendo a todos los que me visitan y a la familia que me rodea.

Para mí querido, has logrado un auténtico pleno, y me alegro de todo corazón por ello. Quizá, con el sectarismo que caracteriza hoy a la "España Oficial" - que diría Ortega- no guste como debiera gustar tú estupendo trabajo; a la "España Real", estoy seguro que enamorará, como a mí, al máximo. Sino fuese por el condicional primero, podrías prepararte a coleccionar parabienes y premios. ¡ Y bien que te lo mereces! Pues constituye una denuncia exhaustiva pero plenamente humana y seria y formal y al mismo tiempo tan irónica y hasta jocosa a veces (a este respecto te diré que con tú novela me reído tanto a solas, lo mismo y nada menos que con muchos pasajes del Quijote, que ya es decir) constituye una denuncia digo, de una sociedad tan enferma e hipócrita como la actual nuestra tú novela, que por tan pedagógica labor de escribirla mereces - la máxima consideración y respeto.

Esperemos que esfuerzos como el tuyo contribuyan a evitar, lo que yo estimo a veces inevitable nuevamente en este país y es, otra confrontación de la - reacción contra el pueblo, como ha ocurrido con fatal y mecánica periodicidad desde hace más de un siglo, pues éste comienza de nuevo a recuperarse del castigo tremendo sufrido en la última confrontación del 36-39. Horroriza la ceguera de tantos y tantos compatriotas obstinados en marchar en todo a contrapelo del mundo entero, lo mismo que si les comparas con el primero, que con el segundo, que con el tercero.

Por lo que se refiere, a lo que yo llamo con mi lenguaje profesional, mecánica constructiva de la novela, es decir la masa literal de cada capítulo, es otro originalísimo acierto el que has tenido y que ha tenido que suponerte un trabajo agotador al escribir una prosa tan sumamente densa, pero a la vez acredita al maximun maximorun tú trabajo.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Continúa Miguel, que en este país tan "desgraciado" - que dice el pueblo - se lee hoy tan poco y tan malo. Pero yo te conjuro a que como esta vez, rigas escribiendo del, por y para el pueblo. Tu amigo Miguel

Exposición 2 de marzo de 1957

Dr. M. Miguel Delibes

Madrid

Querido Miguel:

Te he estado pensando, esperando a las cinco o seis horas de la tarde, cuando me acordaba de tu última carta, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre...

Como sabes, he estado pensando, esperando a las cinco o seis horas de la tarde, cuando me acordaba de tu última carta, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre...

Te he estado pensando, esperando a las cinco o seis horas de la tarde, cuando me acordaba de tu última carta, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre...

Como sabes, he estado pensando, esperando a las cinco o seis horas de la tarde, cuando me acordaba de tu última carta, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre...

Te he estado pensando, esperando a las cinco o seis horas de la tarde, cuando me acordaba de tu última carta, de tu última visita a la casa de mi madre, de tu última visita a la casa de mi madre...